

Pasado y presente: ¿podrá la Armada Real repetir el previo desempeño en batalla?

Pasó un cuarto de siglo desde que la fuerza de tareas de la Royal Navy encabezó la campaña por la recaptura de las Islas. Denise Hammick analiza si la Armada Real moderna podría responder a una contingencia similar.

Desde aquel conflicto hasta el presente, la RN ha tenido un cambio significativo en capacidades y funciones. Según el Almirante Sandy Woodward, comandante de la fuerza enviada del Atlántico Sur en 1982, aquella armada era más numerosa pero tenía menos capacidades y preparación que la actual, no se disponía de inteligencia sobre las islas o sobre la Armada Argentina y las únicas unidades navales en un radio de 6.000 millas eran el patrullero HMS *Endurance* y dos destacamentos de IM.

Era la época de la guerra fría y la RN estaba aferrada al apoyo a la NATO, por lo que destacar una fuerza expedicionaria conjunta a gran distancia no figuraba en agenda. Todas las plataformas, sistemas y el adiestramiento de las tripulaciones estaban focalizadas en la amenaza de la marina soviética, en un tipo de conflicto totalmente distinto al que debieron enfrentar en el Atlántico Sur. Por supuesto que la RN contemporánea tampoco es inmune a lo inesperado, pero las Malvinas fueron un toque de diana y enseñaron las virtudes de la preparación y la flexibilidad. En la actualidad hay mayor compromiso con el Atlántico Sur al mantener una presencia marítima que refuerza la soberanía británica. Las capacidades de proyección de poder han sido fuertemente acentuadas, los submarinos nucleares fueron dotados con misiles Tomahawk y torpedos Spearfish. La capacidad anfibia ha sido incrementada con un portahelicópteros y dos buques logísticos, y la Infantería de Marina está dotada con el Viking (vehículo de alta movilidad).

Pero al mismo tiempo se disminuyó el número de unidades de combate, de un total de 50 destructores y fragatas en 1982 a 25 en la actualidad.

En 1982 se desplegaron 23 unidades de combate, de las cuales fueron averiadas 8 y hundidas 4. Dado el tamaño actual de la Flota, un conflicto similar requeriría el empeño de la casi totalidad de la misma. Para los actuales mandos navales no todo es cuestión de cantidades. Los DD Tipo 42 actuales no son comparables con los de 1982, son totalmente diferentes y serán reemplazados por los DD Tipo 45.



La cubierta de vuelo del portaaviones HMS *Hermes* durante el Conflicto de Malvinas en 1982.

Contrariamente a 1982, hoy se dispone de detección aérea lejana provista por los Sea King Asac7 de los portaaviones pero los Harrier GR7/GR9 embarcados, previstos para bombardeo y apoyo terrestre, sólo tienen capacidad de autodefensa, al carecer del radar y las armas contraaéreas transhorizonte de los Sea Harrier. Dijo el Almirante Woodward: "Sin los Sea Harrier no hubiéramos vencido". Por ello, si la RN actual debiera enfrentar un enemigo con las capacidades de ataque aéreo argentinas de 1982, necesitaría del apoyo de fuerzas aliadas.

Sin dudas la Royal Navy actual es en muchas áreas una fuerza más capaz, pero su menor tamaño la estiraría enormemente al intentar una operación similar a la de 1982 y la falta de una defensa aérea profunda embarcada es un riesgo significativo frente a un enemigo bien equipado.

Quizá sea más intrigante saber si los políticos contemporáneos están preparados para correr los mismos riesgos que la administración de Margaret Thatcher. Ella fue convencida por el Primer Lord del Mar que las Malvinas eran recuperables aunque no sin bajas. ¿Estará la jerarquía naval deseosa de dar el mismo asesoramiento a las autoridades políticas? ■

Notas

- Dentro del Reino Unido no son pocas las opiniones contrarias al achicamiento de la Royal Navy.
- La RN iniciará la construcción de dos portaaviones de unas 60.000 toneladas.